

¡ Dios es Confiable !

Cualquier persona que estudie la Palabra de Dios, muy rápidamente descubre que Dios es amor, que es luz, bondad, pura misericordia y gracia hasta el infinito. Su confiabilidad, es en grado superlativo una absoluta y clara certeza. Sin embargo, es también cierto que es una de las cosas que presenta el más grande desafío de aprendizaje. Estamos muy acostumbrados a confiar en nosotros mismos, o en otros, por encima y en lugar de Dios. Confiar en uno mismo no es malo, todo lo contrario, es muy bueno. Pero cuando comparamos la confiabilidad de cualquier ser humano o de cualquier institución con respecto a la confiabilidad de Dios, nos percatamos que simplemente no es posible comparar. Por ello es tan importante y necesario aprender, educarnos y disciplinarnos a confiar en la confiabilidad de Dios.

Muchos autores atribuyen el Salmo 37 al rey David. Leeremos lo que Dios quiso que David escribiera para que nosotros tengamos el testimonio de un hombre que vivió muchos años de amarlo a Jehová y observar a gente que lo honró a Dios y gente que no lo honró. Ya promediando el cierre del Salmo declara que el final dichoso para los hombres de paz es que heredarán la tierra¹. Hay siete menciones que los justos son quienes heredarán la Tierra². En ese Salmo él hermosamente declara:

Salmo 37:3-6 y 25:

3 Confía en Jehová, y haz el bien; Y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad.

La primera de todas las cosas que estudiaremos en este precioso Salmo es que confiemos en Jehová y que hagamos el bien. Estas son amorosas recomendaciones de un Dios amoroso a quienes ama y desea que le vayan bien las cosas. Son principios inmutables que no están confinados a Administración alguna. No importa que esta verdad esté escrita miles de años antes del día de Pentecostés. Es idénticamente válida hoy como lo fue cuando fue escrita.

“Haz el bien”→ El mejor bien que puede hacer cualquier persona es hacer la Palabra de Dios. Pero, la primera cosa que vemos en el

¹ Salmo 37:37

² Versículos 3, 9, 11, 18, 22, 29 y 34

versículo tres es confiar en Jehová. Apoyarnos en Él, depender de Él, refugiarnos en Él, esperar en Él. Quien quiera que haga esto tenía la promesa de habitar la Tierra (en el futuro) y apacentarse de la verdad (en ese presente y en el futuro³). Digo tenía pues fue escrito en la Administración de la Ley y ellos podían perder su salvación. En cambio nosotros, debido al trabajo finalizado del Señor Jesucristo, al instante que somos hechos salvos somos hechos herederos de la Tierra. No obstante se espera de nosotros, como hijos amados que somos, que hagamos el bien, es decir la Palabra a la vez que nos apacentamos de la verdad. El Salmo continúa.

4 Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón.

Una fórmula muy simple como para olvidarla. Si me deleito en Dios, porque confío en Él, a la vez que me apaciento de Su verdad, me serán concedidas las peticiones de mi corazón⁴.

5 Encomienda a Jehová tu camino, Y confía en él; y él hará. 6 Exhibirá tu justicia como la luz, Y tu derecho como el mediodía.

“Él hará” → Para permitirle a Jehová “que haga” en mi vida, necesito hacer estas dos cosas: encomendarle mi camino y depender de Él. Más adelante en el relato, el salmista nos da el testimonio de su propia vida.

25 Joven fui, y he envejecido, Y no he visto justo desamparado, Ni su descendencia que mendigue pan.

Esta es la conclusión a la que arribó el salmista luego de haber envejecido y declara no haber visto en “la mala” a ningún justo.

El justo era aquel que procuraba con todo su ser honrar a Dios, andando en Su Ley, creyéndole, es decir, confiando en Él. Así eran llamados quienes amaban y servían a Dios antes del día de Pentecostés. Esta porción de Escritura es revelación de Dios para que nosotros también sepamos que podemos confiar absolutamente en Dios que nada va a faltarnos. Si esto pudo ser dicho acerca de los siervos de Dios, en el Antiguo Testamento, ¿¡qué menos puede decirse de nosotros que somos hijos?!...

Esta declaración es muy denodada si consideramos las carencias que en ocasiones ha tenido Israel. Ellos cada tanto tenían que vivir situaciones de hambre en su pueblo, de invasiones, de deportaciones, de servidumbre, etc. Aun así en cada uno de esos tropiezos, Salmo 37:25

³ La Palabra vive y permanece para siempre 1 Pedro 1:23

⁴ Provisto que sean peticiones coincidentes con la verdad de la que me apaciento.

era «y continua siendo» una verdad monumental sobre la cual uno puede fundar su vida.

La confiabilidad de Dios no ha cambiado y no depende de manera alguna de las Administraciones. Para que el justo, o lo que en términos prácticos es lo mismo: nosotros, recibamos este inmenso beneficio uno debe reposar en Dios y confiar que Él hará.

Mateo 6:25-33:

25 Por tanto os digo: No os afanáis [*merimnao*]...

Ahora que ingresamos en este registro tenemos que ser cuidadosos para entenderlo lo más precisamente que sea posible. Dice no os afanáis, no dice “no os ocupéis”. Afanáis, en griego, es *merimna*⁵ que básicamente se refiere a una preocupación que divide la mente, que la distrae. Toda preocupación distrae la mente. En el Léxico de Moulton⁶ dice que *merimna* es de la familia de *merizen* cuya definición sería dividir la mente. También es un vocablo familiar de *meros*: una parte, porción división de un todo, trozo, fragmento... y de *merizo* que sería dividir, distribuir... Más aún Thayer⁷ dice de *merimna* que está asociada a la palabra *merizo* que es ser dirigido en diferentes direcciones, distracción. En todo caso sería como tener los pensamientos partidos en mil pedazos, la mente confundida. En el medio mismo de la presión mental se le abre a la persona un abanico de opciones y como que no sabe para dónde salir “disparado”. Este “no estéis afanosos” fue dicho por el Señor Jesucristo con el profundo significado de que no nos permitamos a nosotros mismos, entrar en un estado de inquietud o zozobra del ánimo que daría cuenta que no estamos reposando en Dios.

... por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

Aquí compara dos cosas. La importancia de las primeras dos desvanece la importancia de las otras dos: vida y cuerpo es mucho más que alimento y vestido. No significa que el alimento y la ropa no sean importantes. Significa que el Padre se ocupa de cosas de mucha mayor importancia que comamos y que nos vistamos, por lo tanto si se ocupa de las dos mayores ¿¡cuánto más de las dos menores?! Hace, entonces, comparación por exageración para llamar nuestra atención y enseñarnos el detallado cuidado que tiene Dios por nuestro bienestar. Sigue dando comparaciones para que vean (y veamos) la tontería que significaría

⁵Bullinger, Ethelbert W., *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament*, Zondervan Publishing House, 1979, Pág 134

⁶ Moulton, Harold K., *The Analytical Greek Lexicon Revised*, Zondervan Publishing House, 1980, página 263 y 264.

⁷ Thayer, Joseph Henry, *The New Thayer's Greek, English Lexicon of The New Testament*, Christian Copyrights, Inc., 1983, página 400.

permitirle a la mente que se divida en mil pedazos como si no tuviéramos un Padre celestial maravilloso y proveedor.

26 Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? 27 ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane [*merimnao*], añadir a su estatura un codo? 28 Y por el vestido, ¿por qué os afanáis [*merimnao*]? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; 29 pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. 30 Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? 31 No os afanéis [*merimnao*], pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? 32 Porque los gentiles buscan [*epizeteó*] todas estas cosas;...

Los gentiles (hoy día serían los hombres naturales) van en pos de manera decidida e intensiva por estas cosas.

...pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. 33 Mas buscad [*zeteo*]...

La instrucción a nosotros es no ir en pos de manera decidida e intensiva, como ocupación exclusiva hasta que estas cosas se transformen en preocupación. Nosotros vamos de manera decidida e intensiva, pero en pos de todo lo que tiene que ver con el Reino de Dios, con la Tierra que heredaremos junto a los justos. Podemos hacerlo pues sabemos que haciéndolo nos ponemos en la situación favorable de depender de Dios. Entonces trabajando, sin hacer de esas cosas tan necesarias, el centro de nuestras vidas, esas cosas tan necesarias nos serán añadidas como promesa de Dios por buscar intensamente el Reino de Dios y su justicia.

...primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

No hay nada que añadir aquí. Ya hemos visto un versículo del Antiguo Testamento que relata lo que vio un justo en su tiempo de vida. Ahora el Señor Jesucristo da la clave para que todas las necesidades primarias nos sean añadidas sin tener que “vender nuestra alma” a ellas.

Habiendo leído este registro es importante aclarar que nuestra confianza en Dios no es una excusa para el abuso en la vagancia, la manipulación, la falta de esfuerzo personal, la mentirosa aceptación fatalista de “lo que venga que mande Dios”, tan solo por no afanarnos por las cosas del mundo.

Jesús aquí nos insta a que confiemos en la absoluta confiabilidad de Dios como nuestra fuente de recursos de bendiciones. ▶ No es una invitación a dejar de procurar vestido, alimento y techo. **Una cosa es ocuparse y otra cosa es preocuparse.** Es una indicación a procurar esas cosas sin el afán ·sin la mente partida en mil trozos· de quienes no tienen a Dios o de quienes teniéndolo no se percatan de Sus bendiciones en sus vidas y no confían en Él. Nosotros, Sus hijos, somos Sus criaturas más preciosas, las más importantes de toda la creación.

Necesitamos disciplinarnos en ser rápidos y ágiles en pasar de la angustia y desesperación a vivir en la paz que existe en la confianza en nuestro Padre. De un solo salto nos echamos en los brazos de nuestro Padre amoroso y allí nos acurrucamos hasta que pase nuestro quebranto.

Salmo 57:1:

Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí; Porque en ti ha confiado mi alma, Y en la sombra de tus alas me ampararé Hasta que pasen los quebrantos

No podemos separar el grado de compromiso que tengamos con Dios del grado de compromiso que tengamos con Su Palabra. Este reposo en Dios tiene mucho que ver con el compromiso que tengamos con Él y Su Palabra. Si Dios invita al banquete a las aves y a la ropería a los lirios del campo, ¿cómo no va a pensar detalles vitales al respecto de nosotros?

Ya estuvimos en el Antiguo Testamento, luego en los Evangelios, ahora veamos un registro del Nuevo Testamento. El contexto de 2 Corintios capítulo 9 es una ofrenda cuya recolección estaba organizando Pablo. Les dijo que la preparen de manera generosa, les dijo que si siembran poco cosecharán poco, les dijo que den y luego que den según su corazón, con alegría no con tristeza o por necesidad. ¿Por qué les convendría hacer todo esto?

2 Corintios 9:8:

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra.

Dios tiene el poder, pero además tiene la voluntad de hacer que esta gracia de dar (ese es el contexto) abunde en nosotros para que sigamos abundando en más dar. Dios es nuestra fuente de suficiencia, no nuestro trabajo, nuestra carrera y ciertamente no nuestro gobierno. No hay duda de la confiabilidad de Dios, quizás haya un poco de duda en nuestra confianza en Él. Lo que es importante que sepamos ciertísimamente que cada vez que dependamos de Él, que confiemos en Su confiabilidad,

entonces traeremos a nuestras vidas las realidades de Su Palabra en manifestación.

Santiago 1:2-8:

2 Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas,

Las pruebas no vienen de Dios, pero cada tanto vienen. Nuestro gozo no es porque nos vengan las pruebas sino porque las podemos utilizar como peldaños de una escalera de crecimiento en confianza. Nosotros podemos cambiar nuestra actitud mental y darle a las adversidades el trato de **oportunidades** de confiar en Dios que las resuelva. No negarlas o “declararlas como resueltas” sino darle un revés como con una raqueta de tenis con la oración. Darle a nuestro amoroso Padre celestial el ingreso a la resolución de lo que para nosotros es un problemón imposible de solucionar. Dios se especializa en cosas imposibles y puede hacer lo que ningún otro puede hacer. Básicamente lo que el dios de este mundo prueba es nuestra confianza sin reservas en Dios. Prueba nuestra fe.

3 sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. 4 Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

Puede que en el momento de la prueba nos falte sabiduría. Estamos en un problema y no sabemos para donde disparar. ¿Qué hacemos?

5 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. 6 Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.

Pedimos con fe, con confianza sin reservas en Dios como nuestra fuente todopoderosa en recursos. Fíjese que recibir esta tan necesaria sabiduría no es automático. Hay que hacer dos cosas:

- A pedirla y
- B no hay que dudar.

Debemos confiar que Dios nos la dará y ser de “un solo ánimo” → pedí a Dios sabiduría y quedarme, re tranquilo, a la expectativa de recibir de Su mano. De otro modo no recibiremos nada.

7 No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. 8 El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

Hace un rato leímos que Jesucristo decía que ni Salomón se vestía tan hermosamente como los lirios del campo. Luego, en Santiago, hablamos de pedirle sabiduría a Dios. Ahora vamos por un rato a los primeros momentos del reinado de Salomón. Él es muy conocido por su sabiduría. Salomón lo sucedió a su padre David sobre Israel. Podríamos decir que el reciente rey se encontró con la “prueba” de gobernar al pueblo de Dios. En esta encrucijada, Salomón supo a Quién recurrir.

1 Reyes 3:3-12:

3 Mas Salomón amó a Jehová, andando en los estatutos de su padre David; solamente sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.

¡Hermoso! Vea que simple y a la vez qué profundo. La manera en que Salomón amó a Jehová es la manera que cualquiera que diga que lo ama a Dios tiene que amarlo: andando en “los estatutos de su padre” que era la Palabra de Dios que vivió David.

5 Ye le apareció Jehová a Salomón en Gabaón una noche en sueños, y le dijo Dios: Pide lo que quieras que yo te dé. 6 Y Salomón dijo: Tú hiciste gran misericordia a tu siervo David mi padre, porque él anduvo delante de ti en verdad, en justicia, y con rectitud de corazón para contigo; y tú le has reservado esta tu gran misericordia, en que le diste hijo que se sentase en su trono, como sucede en este día. 7 Ahora pues, Jehová Dios mío, tú me has puesto a mí tu siervo por rey en lugar de David mi padre; y yo soy joven, y no sé cómo entrar ni salir. 8 Y tu siervo está en medio de tu pueblo al cual tú escogiste; un pueblo grande, que no se puede contar ni numerar por su multitud. 9 Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién podrá gobernar este tu pueblo tan grande? 10 Y agradó delante del Señor que Salomón pidiese esto. 11 Y le dijo Dios: Porque has demandado esto, y no pediste para ti muchos días, ni pediste para ti riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, sino que demandaste para ti inteligencia para oír juicio, 12 he aquí lo he hecho [tiempo pasado]...

“Lo he hecho”... ¡Dios ya había respondido! Es obvio que en entre el comienzo y antes del final del pedido de Salomón, Jehová se puso a trabajar → “confía en Él y Él hará”

...conforme a tus palabras; he aquí que te he dado [tiempo pasado, algunos segundos atrás] corazón sabio y entendido, tanto que no ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú.

Este es el Rey Salomón joven, que en estos momentos amaba a Dios y lo tenía en primer lugar en su vida. Este rey oró por sabiduría para gobernar a su pueblo, el cual había sido unificado por David su padre. Él sentía que la tarea lo desbordaba, pero tenía el corazón dispuesto y deseaba seguir los caminos de Dios. Muy parecido a como leímos recién en Santiago. Salomón pidió sabiduría y Dios se la dio de manera abundante y sin reproches. El rey pidió con fe, no dudando nada. En un solo versículo resume el alcance de la sabiduría de este gran rey.

1 Reyes 4:34:

Y para oír la sabiduría de Salomón venían de todos los pueblos y de todos los reyes de la tierra, adonde había llegado la fama de su sabiduría.

El versículo cinco de Santiago uno, en otras palabras, dice que si no sabés qué hacer, que le preguntes a Dios, pero no dice que le pidas con desesperación, ni con un por las dudas, dice en creencia, con fe. No dice que reclames ni que exijas. Es un pedido respetuoso con la certeza y convicción de alguien que confía en Dios. Entonces, cuando uno le pide de acuerdo a lo que está disponible en Su Palabra ¿qué hace Dios?

Filipenses 4:19:

Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

Si Dios es Quien suplirá todo lo que nos falta entonces, confiemos en Él, estando absolutamente persuadidos que lo que a nosotros nos falta, a Él le sobra. Cuando Dios suple, lo hace conforme al tesoro de recursos que tiene: Sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

Proverbios 3:5 y 6:

5 Fíate de Jehová de todo [¿99%? No. Todo] tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. 6 Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas.



Si dudo de Su Palabra no puedo decir que no dude de Dios o viceversa. Me fío de Él y, de Su Palabra, de todo mi corazón, entonces, lógicamente, lo reconozco en todos mis caminos y recién ahí Él podrá enderezar mis veredas. Confiar en Dios es apoyarse en Él.

1 Juan 5:14 y 15:

14 Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa **conforme a su voluntad**, él nos oye. 15 Y si sabemos que él

nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

Dios es confiable y viene siéndolo desde tiempos eternos. Soy yo soy el que debo aprender a confiar en Él y a disciplinarme a aprender cuáles son las cosas que están garantizadas recibir de Él. Sabiduría por ejemplo. Así que la cuestión aquí no es si Dios responderá. La cuestión aquí es si lo que le pedimos es de acuerdo a Su voluntad y si cuando lo pedimos lo hacemos con fe, no dudando nada.

Leer estos relatos maravillosos en la Palabra de Dios es simplemente entusiasmante y contagioso. Estas fueron realidades en las vidas de otros seres antes de nosotros, grandes declaraciones y promesas en concreción en la vida de santos de la antigüedad.

En la medida en que nos apoyamos en Dios vamos probando y confirmando la confiabilidad que tiene que tener Dios a nuestros ojos. La creencia es lo que traducirá la Palabra de Dios en una realidad cotidiana en nuestras vidas. Cuando creemos, es decir cuando actuamos la Palabra de manera obediente, es cuando la vemos concretarse en nuestras vidas.



¿Nos apoyamos en nuestros propios entendimientos o en el propio entendimiento de algunos otros o nos apoyamos en Dios y Su Palabra?

Cada vez que aceptamos menos que lo que Dios tiene para nosotros, aceptamos paralelamente menos que los seguros resultados de Dios en nuestras vidas. Cada vez que aceptamos menos que la plenitud de la Palabra declarada de Dios, entonces lo que obtenemos es menos que la plenitud de los resultados que Dios promete en Su Palabra declarada.

Necesitamos pedir y estar a la expectativa de recibir de Dios conforme a lo que vemos en las Escrituras que valemos para Dios.

Romanos 8:35-39, 32:

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? 36 Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. 37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. 38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

No hay cosa que necesitemos en esta vida que Dios no nos lo haya provisto desde el centro mismo de Su corazón de amor a nuestro corazón henchido de amor por Él. Dios nos entregó a Su Hijo, ¿no nos dará cosas incomparablemente menores a esta entrega?

32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

Esta es una interrogación retórica. No necesita que respondamos. Nos dio a Su Hijo... nos dio con él todas las cosas.

Estudiemos la Palabra de Dios y permitámosle que nos muestre claramente el privilegio tan grande que tenemos de contar con un Dios y Padre que tiene un cuidado tan detallado de nosotros. Lleguemos al punto de nuestras vidas que confiar en Su confiabilidad sea normal en cada día y que vean con nuestros resultados el gran Dios que tenemos 



Marcos 16:15

Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁸ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca resaltada alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: atomos). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: YARE). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: "... " indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue

⁸ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser -y debieran ser- sometidas al escrutinio⁹ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga "Control + click" o simplemente copie la dirección y péguela en su navegador.

www

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

Seguinos en facebook

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

twitter

<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

Eduardo Di Noto

⁹ Hechos 17:11